

En nuestro camino siempre encontramos dificultades, de hecho, es lo que le da sabor a nuestro recorrido. Quien quisiera andar en un camino perfecto, liso, monótono, sin obstáculos, de lo más fácil y de los más aburrido? Sin embargo, en ocasiones estos pequeños detalles a veces son tan difíciles que nos vencen y nos tumban, dejándonos noqueados y en ocasiones sin ganas de volvernos a levantar. Existe un proverbio chino que dice: Se vale caerse pero no quedarse ahí. Entonces es cuando lentamente y adoloridos nos levantamos y después de revisar todo el daño que nos causó la caída y de nuevo adoloridos, emprendemos nuestro camino, gloriosos de habernos levantado de la derrota y dispuestos a afrontar con más sabiduría la próxima confrontación con nuestros obstáculos.



Este fue un mensaje cortesía de...

